



# EL PALMICULTOR

BOLETIN INFORMATIVO DE LA  
FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES DE PALMA AFRICANA

## EDITORIAL

### UNA CRISIS ANUNCIADA

*Y sucedió lo que tenía que suceder. Los algodoneros no pueden colocar la semilla de algodón porque la industria de aceites y grasas que tritura semillas oleaginosas no la quieren comprar por costosa; esta sección de la industria no compra el frijol soya producido nacionalmente porque su precio de sustentación (convertido a lá postre en precio de mercado) es muy alto y luego no pueden vender la torta a los fabricantes de concentrados porque éstos desean ante todo harina de pescado, por razones técnico-económicas; el aceite de palma que diariamente sale de las plantaciones, ya no es bien recibido por las fábricas procesadoras las cuales manipulan cual "cartel" de compradores los precios, en detrimento de los justos intereses de los cultivadores. Todo esto, debido a que la industria tiene sobrantes de materia prima, a consecuencia básicamente, de un exceso de importación de frijol soya y su contenido en aceite.*

*Para FEDEPALMA es bastante clara la situación crítica presentada. Sus causas iniciales radican en el desmonte de la concertación adelantada por el entonces Ministro de Agricultura Dr. Luis Guillermo Parra Dussán desde 1987, época a partir de la cual se genera el desorden y desequilibrio en el mercado de aceites, grasas y tortas, que hoy tiene su epílogo. En segundo término, el volumen excesivo de importaciones de aceites (contando el contenido en el frijol soya) decretado unilateralmente por el gobierno para 1988, dio al traste con las aspiraciones de los cultivadores de oleaginosas de vender adecuada, remunerativa y oportunamente sus cosechas.*

*Esta anómala situación, pone a tambalear la bien intencionada "operación soya" propuesta por el Ministro Rosas Vega, que en principio pareció tener el camino expedito.*

*Sin poseer la bola mágica de cristal, hace más de 18 meses advertimos al gobierno y a la opinión pública oportunamente, de que la errada política que se asumía unilateralmente desde las esferas oficiales, tendría como consecuencia, un desbarajuste y anarquía en el sector de oleaginosas. Triste es decirlo, pero lo pronosticamos. A lo largo de los dos últimos años, FEDEPALMA insistentemente invitó a todos los sectores a corregir los desaciertos y a volver por los senderos de la concertación. Estas constancias se encuentran consignadas en los Editoriales de la Revista PALMAS y comunicaciones al Ministro de Agricultura, algunas de ellas publicadas en el Boletín EL PALMICULTOR.*

*Otras causas de fondo al problema de los aceites y tortas, radica en el masivo contrabando proveniente de Venezuela y Ecuador, así como un deterioro en el consumo de aceites en el país. Este sub-consumo aparente puede ser causado por el desplazamiento de la producción nacional por el contrabando y/o por pérdida en el poder adquisitivo de los consumidores.*

*No es aceptable que se endilgue responsabilidad a un gremio como FEDEPALMA, que no hizo otra cosa que evitar por todos los medios a su alcance, que se presentara esta grave coyuntura en el sector de aceites y grasas. Nos comprometemos sí, a colaborar para salir de esta crisis con el mismo ahínco con que siempre lo hemos hecho, siempre y cuando el gobierno en cabeza del Ministro de Agricultura, establezca las condiciones para que el sector de oleaginosas vuelva a su normalidad. Esas condiciones serían:*

- Vigencia y operatividad de la Comisión de Mercadeo de Aceites y Grasas.
- Participación activa de los gremios en la determinación del volumen de importación de aceites por concertación, que finalmente sea acogido por el gobierno previa garantía de absorción total de la materia prima nacional.

Finalmente, debemos expresar que FEDEPALMA desde Diciembre de 1988 advirtió al gobierno que su programación inicial de importaciones de aceites para 1989 es excesiva, en detrimento de la Producción Nacional. La medida de suspender las importaciones por tres meses debería extenderse a seis y acordar un menor volumen de importaciones para el segundo semestre del año dado el exceso de existencias, y programarlas de acuerdo a las salidas de las cosechas nacionales, para que el abastecimiento interno no sufra traumatismos.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA



## PUNTOS DE VISTA

(Viene del Boletín anterior)

# Reflexiones sobre los alimentos

El otro problema se refiere a la integración vertical. Para los legos, esto no se refiere al baile cheek-to-cheek. Significa producir materias primas y luego fabricar los productos que requieren de estas materias primas, hasta llegar eventualmente al producto terminado. En otras palabras, en la jerga actual, son las actividades corriente abajo. Si el objetivo es producir bienes para venta local, sería entonces el mercado local el que gobernara el volumen de la actividad económica. Si se produce para exportación, el objetivo sería fabricar bienes que un importador de materias primas puede haber importado anteriormente, pero utilizando una capacidad operativa menor. Nuevamente, la estructura de los precios en relación con el tamaño del mercado es la que gobernará el potencial de la actividad. Sin duda, la industria manufacturera floreciente puede crear empleo y aprovechar la materia prima producida localmente. Eventualmente, sin embargo, existe un conflicto de intereses entre el fabri-

cante, cuyo objetivo es el bajo precio de las materias primas, y el productor de estos bienes primarios, que trataría de garantizar un precio alto para lo que produce. Por lo tanto, la tendencia sería a dividirse en dos entidades diferentes, geográficamente separadas o no. Por lo tanto, a largo plazo la actividad "corriente abajo" podría de hecho reducir la oportunidad de producción de bienes primarios a nivel local.

Si prevalece la actividad manufacturera, será porque representa un beneficio. No obstante, deja grandes extensiones de tierra a la deriva. Los cultivos abandonados son terribles y no deben existir en gran escala. Estos no tienen ninguna relación con lo que llamamos "naturaleza", por lo menos no durante los primeros años, ni tampoco tienen valor recreacional o productivo. Hemos visto cultivos abandonados en Malasia y, aunque en muchos casos se están desmontando debido al alto precio del caucho, los fluctuantes ciclos comerciales po-

drían conducir a la recurrencia de ese problema. Tal vez, por las razones mencionadas anteriormente, éste sea mayor y más permanente. Aparentemente, tenemos que prepararnos contra tal eventualidad, buscando cultivos que no requieren tanta mano de obra. Estos podrían ser los cultivos que requieren poco mantenimiento y cosecha, v.g. bosques compensatorios; o la adaptabilidad a la mecanización global, v.g. los cultivos de campo. Cómo podría el progreso afectar el objetivo de ser menos destructivos con los residuos de las selvas naturales? . . . Estamos investigando las oportunidades, tanto a nivel nacional como internacional o estamos aventurando en esquemas piloto? Tenemos que preguntarnos si nuestros planes a largo plazo responden a estos interrogantes o simplemente los eluden en espera de que no se hagan realidad.

A medida que los países desarrollados entran en un período que se conoce como "la sociedad